

EL NUMERO
5
CENTIMOS

Año XVIII

El Nuevo

Diario Republicano

Núm. 6.226

UN BUEN DISCURSO

El ministro de Instrucción Pública, señor conde de Romanones, que en diferentes ocasiones desde el gobierno ha demostrado ser hombre de convicciones liberales, siendo por esto maravilloso que haya logrado mantenerse en su puesto, ha pronunciado en Salamanca un discurso notable.

Notable por más de un concepto. Habíase anunciado que iba a inaugurar el curso académico en la gloriosa universidad salmantina, y ya se frotaban las manos con gusto los enemigos de la libertad esperando del joven conde de la corona una oración tribunicia en demagogo puro, lo cual constituía para ellos un triunfo, porque equivalía a ver inutilizado al ministro por sus propios radicalismos, que no tienen ambiente, como no lo tuvieron los de don Alfonso González, en las esferas del poder.

La habilidad del conde de Romanones ha consistido en exponer valientemente su pensamiento liberal sin incurrir en exageraciones que las hubiesen sospechadas de demagogia; sin manifestar con energía, pero sin arrogancia que recaba para el Estado la supremacía que le corresponde en la educación de los ciudadanos, y que defenderá ésta contra todas las usurpaciones, de la fuerza y de la astucia.

Y todo esto lo ha dicho con escueta suavidad, con irreplicable corrección que da doble valor a sus expresiones.

«Son combatidas mis reformas ha dicho—porque se cree que me ha movido a ellas principalmente el propósito de emancipar la instrucción pública de la tutela de la Iglesia. Con espíritu abierto, hasta con el deseo de dejarme convencer, he leído y estudiado cuanto se ha publicado en defensa de esta tutela, y confieso que, lejos de persuadirme, me he confirmado más y más en la idea de que el Magisterio de la Iglesia, fundada por Cristo, tiene su esfera propia en las regiones elevadas y sublimes del dogma y la moral, mas no en las disciplinas humanas, que dejó encomendadas al Divino Maestro a las disputas de los hombres.»

Y más adelante, completando su pensamiento, ha hablado así:

«En vez de disputarnos el predominio, luchemos por alcanzar el premio que se otorga al que mejor cumple y al que mayores y positivos éxitos obtiene; en vez de disputarnos la supremacía, cooperemos, Estado e Iglesia, en ofrecer, dentro de la esfera de nuestras primitivas enseñanzas, el modelo más acabado, y que respectivamente nuestras Escuelas, nuestros Institutos, nuestras Universidades, nuestros Seminarios, correspondan a lo que exige el progreso y la cultura de los actuales tiempos. No gastemos nuestras energías fuera de lo que nos es propio, que bien las hemos menester para mejorar y atender aquello que de cada uno depende, y que tan necesitado se halla de mejora y corrección. Por eso no nos detengamos en vanas disputas, sino que uno y otro, cada cual por su camino, en la medida de sus fuerzas y de su esfera propia, sin confusiones ni entremetimientos, marchemos, los ojos puestos en lo alto, en paz y concordia al cumplimiento de nuestro deber, para bien de la religión, para bien del progreso, y en definitiva para bien de la patria. Esta será la obra que corresponde a las necesidades de nuestros días, obra definitiva de los espíritus desahogados todavía por el no extinguible rumor de las pasadas discordias con que la confusión de la lucha oscureció el horizonte de la cultura patria, que ya comienza a verse despejado cuando se le contempla desde tan alto sitio como éste, que inmerecidamente ocupo, porque desde la altura de la Universidad es desde donde se vislumbra la regeneración de nuestro pueblo, toda vez que nada contribuye tanto al poderío de las naciones como el engrandecimiento de su cultura, puesto que, así como se ha dicho que la verdad hace libres a los hombres, puede afirmarse como esencial para la vida de los pueblos el consorcio indisoluble de la ciencia y de la libertad.»

Cuando se escucha este lenguaje, parece renacer la esperanza, tantas veces desvanecida ante resoluciones del gobierno que contradicen o rectifican su significación liberal.

Pero desgraciadamente surge pronto la desilusión. Hay mis-

tros. Los ha habido tan liberales como González. Tan serios y valientes como Urquiza. Los hay tan democráticos como Romanones. Pero no hay gobierno, porque el generoso esfuerzo individual queda esterilizado por el influjo de la acción común.

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

LOS ROBOS

La verdad es que los ladrones españoles son unos niños de feria comparados con los colegas del extranjero.

Hasta el más populachero Tobalito resulta luego un pobre diablo, raterillo insignificante de mal género. Ahí tienen ustedes, por ejemplo en Francia, a un Beyer que inventa procedimientos maravillosos para apoderarse de los bienes de los extranjeros.

Si no quieren ustedes a ese, agárrense a una sociedad compuesta de cuatro individuos que roban con todos los procedimientos modernos que se conocen. El buen Beyer quiso hacerse de dinero en casa de los comerciantes llamados Malatesta.

Se presentó en la casa, en ocasión que el marido se hallaba ausente, lo cual es de extrañar, pues se trata de doscientos casados.

Beyer, dijo que era médico de la familia del esposo y como casualmente la joven y bella señora se hallaba sufriendo un pertinaz constipado se ofreció a curarla radicalmente.

En efecto, la afluencia con la mayor asiduidad y cuando más desconfiada se hallaba la joven quiso amoldarse.

Pero Beyer, por supuesto, al de no haber sido aceptada su propuesta del general que él pretendía ascender en vez del general Martignoli.

Recepción y almuerzo.—Hoy al mediodía se verificó en Miramar una recepción de jefes y oficiales que iban con el capitán general señor Linares.

También habrá un almuerzo dado por el rey en obsequio de la oficialidad del Girald.

Un telegrama.—El ministro de Estado recibió ayer tarde un telegrama anunciándole que en Pinar-Puerto, en la línea de Granada, había descarrilado el tren correo en el mismo puente, pero sin caer al río.

Habían resultado un muerto y 20 heridos, de ellos cuatro graves y de éstos dos guardias civiles.

Quedaron destruidos tres vagones.

En la tarde celebraron la primera sesión.

No deben ser muchas las que celebren, atendiendo al número de asuntos que figuran en la nómina.

Pero a fines de este mes, cuando como se le ha dado la bienvenida a la Corporación provincial.

La sesión de Ayuntamiento fué breve, brevísima.

De las que pueden dar lugar a que la gente que vive las cosas desde el lado de la política se queje de que el Ayuntamiento apenas tiene nada que discutir y aprobar!

La huelga de pañuelos está definitivamente terminada.

Y la de canteros parece que también toca a su fin.

De desear es que así sea, porque lleva el conflicto ya más de tres meses. Desde el 25 de Junio, y el verano ha sido como poco de buenos para trabajar.

El general Hensler.—El general Hensler se encontraba anoche muy mejorado de la indisposición que le acometió antes de celebrarse el congreso de tiro.

El rey y Portugal.—Según noticias recibidas ayer, el rey de Portugal salió de Lisboa el día 15, de modo que parará con dirección a París el día 16.

El señor Souza Rosa, ministro de Portugal en Francia le esperará en París para acompañarle en su viaje por la nación vecina.

A París.—El embajador de España en París, señor León y Castillo, que vivió como es sabido en su posesión de Anglet, ha marchado por dos o tres días a París, de donde regresó a para marchar luego definitivamente con su familia a la capital de Francia.

En Miramar.—A mediodía estuvo en Miramar el diputado D. Cortes por este distrito don Rafael Picavea.

El rey le estuvo largo rato haciéndole preguntas sobre el estado de las diferentes industrias del país.

El señor Picavea pasó después a saludar a la reina, a los príncipes de Asturias y a la infanta, con quienes también habló un momento.

En el Castillo.—El rey asistió ayer al concurso de tiro al blanco entre jefes y oficiales celebrado en el Castillo de la Mota y del cual damos noticia separadamente.

De viaje.—El sábado regresará a Madrid el capitán general señor Blanco.

Hoy marchan los jóvenes diplomáticos señores vizconde de la Vega y Espeleta.

Recompensas.—Ayer se dijo que los ha sido concedidas la gran cruz de Carlos III al ingeniero don Evaristo Chaurrua y el título de marqués de Lantaco al señor Conte, vicepresidente de las obras del puerto de Bilbao.

En el ministerio de Estado se nos dijo que tales recompensas no han sido fundadas aún por el rey, pero lo serán muy pronto.

El rey y los pescadores.—Ayer al mediodía don Alfonso recibió una delegación de la cofradía de Marcanos de San Pedro, de este puerto, presidida por el conde de Galdames.

La delegación fué presentada en Miramar por el popular meteorólogo, señor Orcoleta.

Los pescadores que formaban la comisión eran Segundo Izola y Eustaquio Corrosta y el administrador Luis Izola. Todos ellos dicen que el rey les dispensó una acogida muy cariñosa.

Fuermos Guerra.—Ayer firmó el rey una extensa combinación de ascensos y cambios militares, entre aquellos el del general Martignoli a teniente general, y entre los nombramientos de del segundo comandante del cuerpo de Alabarderos y de gobernador militar de San Sebastián.

El ministro de Estado recibió encargo del de la Guerra de no comunicar ningún detalle de la lista a la prensa.

Ni siquiera por supuesto, el de no haber sido aceptada su propuesta del general que él pretendía ascender en vez del general Martignoli.

Recepción y almuerzo.—Hoy al mediodía se verificó en Miramar una recepción de jefes y oficiales que iban con el capitán general señor Linares.

También habrá un almuerzo dado por el rey en obsequio de la oficialidad del Girald.

Un telegrama.—El ministro de Estado recibió ayer tarde un telegrama anunciándole que en Pinar-Puerto, en la línea de Granada, había descarrilado el tren correo en el mismo puente, pero sin caer al río.

Habían resultado un muerto y 20 heridos, de ellos cuatro graves y de éstos dos guardias civiles.

Quedaron destruidos tres vagones.

En la tarde celebraron la primera sesión.

No deben ser muchas las que celebren, atendiendo al número de asuntos que figuran en la nómina.

Pero a fines de este mes, cuando como se le ha dado la bienvenida a la Corporación provincial.

La sesión de Ayuntamiento fué breve, brevísima.

De las que pueden dar lugar a que la gente que vive las cosas desde el lado de la política se queje de que el Ayuntamiento apenas tiene nada que discutir y aprobar!

La huelga de pañuelos está definitivamente terminada.

Y la de canteros parece que también toca a su fin.

De desear es que así sea, porque lleva el conflicto ya más de tres meses. Desde el 25 de Junio, y el verano ha sido como poco de buenos para trabajar.

El general Hensler.—El general Hensler se encontraba anoche muy mejorado de la indisposición que le acometió antes de celebrarse el congreso de tiro.

El rey y Portugal.—Según noticias recibidas ayer, el rey de Portugal salió de Lisboa el día 15, de modo que parará con dirección a París el día 16.

El señor Souza Rosa, ministro de Portugal en Francia le esperará en París para acompañarle en su viaje por la nación vecina.

A París.—El embajador de España en París, señor León y Castillo, que vivió como es sabido en su posesión de Anglet, ha marchado por dos o tres días a París, de donde regresó a para marchar luego definitivamente con su familia a la capital de Francia.

En Miramar.—A mediodía estuvo en Miramar el diputado D. Cortes por este distrito don Rafael Picavea.

El rey le estuvo largo rato haciéndole preguntas sobre el estado de las diferentes industrias del país.

El señor Picavea pasó después a saludar a la reina, a los príncipes de Asturias y a la infanta, con quienes también habló un momento.

En el Castillo.—El rey asistió ayer al concurso de tiro al blanco entre jefes y oficiales celebrado en el Castillo de la Mota y del cual damos noticia separadamente.

De viaje.—El sábado regresará a Madrid el capitán general señor Blanco.

Hoy marchan los jóvenes diplomáticos señores vizconde de la Vega y Espeleta.

Recompensas.—Ayer se dijo que los ha sido concedidas la gran cruz de Carlos III al ingeniero don Evaristo Chaurrua y el título de marqués de Lantaco al señor Conte, vicepresidente de las obras del puerto de Bilbao.

En el ministerio de Estado se nos dijo que tales recompensas no han sido fundadas aún por el rey, pero lo serán muy pronto.

El rey y los pescadores.—Ayer al mediodía don Alfonso recibió una delegación de la cofradía de Marcanos de San Pedro, de este puerto, presidida por el conde de Galdames.

La delegación fué presentada en Miramar por el popular meteorólogo, señor Orcoleta.

«¿Está usted arrepentido?»

«Sí, señor juez; ¡resultó de náque!»

JUAN DEL PUERTO.

Ayer marcharon en el exprés, entre otras varias personas conocidas, D. Fernando Tuto, D. Felipe Tejerina, los condes de Linares, la familia del general Aguirre de Tejada, los señores de Caballero y su hermana, los condes de Montenegro, los señores de Zaldor, Gorostiza, condes de los Andes y Gómez de Velasco.

De Francia llegó la hija de la duquesa de San Carlos.

Para Francia pasaron el marqués de Mochales y el señor de San Martín.

De Pau ha regresado a Madrid don Raimundo de Udaeta.

Los duques de Alagoa, continuando su viaje por el extranjero, han llegado a Nápoles.

De Barcelona ha salido para París el marqués de Santa Isabel; de Carabá de Ovejas (Austria), los príncipes de Wrede.

Hoy marcha a Madrid el doctor Corbellana.

Maldonado marchan el senador Sr. Calbetón y su familia.

De Betón ha regresado D. Pablo de Alola, trasladándose a Durango al lado de su familia, que se halla pasando unos días en este punto.

Ha marchado a Santurce nuestro distinguido amigo don Ignacio Ugarte.

En la semana próxima regresará a la corte don Manuel Mesonero Romanos.

Para Méjico salió ayer don José Ricardo Marín y su familia.

Para Madrid, D. Diego Fernández Arlas y su familia, para Bilbao, D. Narciso de Anduiza y su señora.

Ayer llegaron a esta ciudad las siguientes personas:

La marquesa de Argüelles, de Bilbao, D. Francisco de Gorostiza y su familia, de Guetaria, D. Raimundo Esteve é hijos, de Calatayud, D. Juan Martínez de la Torre, de Bilbao y D. Alejandro Martínez y su familia, de Vitoria.

JULIO AGOSTO.

La muerte de Zola

(POR TELÉGRAFO) París 2, 6 t.

La suscripción abierta para la erección de un monumento a la memoria de Emile Zola, se ha recaudado una cantidad muy importante.

La viuda del célebre novelista ha vuelto a su domicilio bastante mejorada de su dolencia.

A la vista del cadáver de su esposo sufrió un violento ataque de nervios seguido de una debilidad general que la obligó a guardar cama.

Está tarde a las tres han sido levados los restos que habían sido puestos en la casa del gran novelista.

Ayuntamiento

La sesión plenaria de ayer fué muy breve y careció de importancia.

Se aprobó el informe del Sr. Machabarrera y después de aprobada el acta de la anterior se entró en el orden del día, acordándose contestar a la comunicación de don Patricio Caballero haciendo declaración en propiedad al Ayuntamiento con destino al Museo Municipal del troquel que sirvió para acallar el aniversario de la muerte del conde de Miraflores.

Se aprobó igualmente la liquidación de los obreros para la construcción de los puentes de mármol en el mercado de San Martín, que importan 7.800 pesetas.

Se acordó devolver el depósito y entregar la suma diferencial al contratista de las obras.

Quedó autorizada doña Jacoba Iribarren para dar clases nocturnas en el barrio de Quevedo.

Fué nombrado el profesor don Nicolás Ramírez para la enseñanza de la escuela nocturna de adultos de Agorrieta.

Se aprobó la adquisición de 21 muebles para lámparas incandescentes, que han de instalarse en las escuelas nocturnas de la calle de Peñafiel.

Y después de esto se constituyó el Ayuntamiento en sesión privada para seguir estudiando el reglamento de policía del sector Peñafiel.

Ecos de sociedad

Ha fallecido en Madrid, a edad aún no avanzada y a consecuencia de un ataque de diabetes, el señor don Ricardo Montoya y Mendizábal.

Ha fallecido con la señora doña Isabel Navas, de la que no tuvo descendencia.

Para el día 30 de corriente mes ha sido celebrada la boda de la bellísima señorita Magdalena del Chavarrí con don Julio de Arceche.

El próximo día 10 contraerán matrimonio en Bilbao la señora doña Consuelo Olano con el joven abogado don Teófilo de Amézola.

De Marquina ha marchado don Alejandro de Chaurrua, don Juan de Barreda y don Juan de Barreda, don Juan de Barreda y don Juan de Barreda.

En la madrugada de ayer falleció en esta ciudad la señora doña María Barreda, viuda de Oyazabal, tras de rápida enfermedad.

Damos a sus hijos y nietos nuestro más sincero pésame.

Ayer falleció en esta ciudad la señora doña Mónica Fernández Arlas, esposa de nuestro amigo don Cipriano Velasco, a quien damos nuestro sincero pésame por la degrading que sufre así como a toda su familia.

MONTE URGULL.

GUÍPÚZDA HISTÓRICA

Las pistolas de Mina

Nuestro amigo el concejal del Ayuntamiento de esta ciudad don Juan Albizu, entregó ayer a la Alcaldía un donativo de gran valor nacional, donativo que, a veces graciosos recuerdos a todos los buenos españoles y causa legítimo orgullo a los vascos navarros en particular.

No referimos a las históricas pistolas de arzon que usó el célebre caudillo de la guerra de la Independencia general don Francisco Espoz y Mina, pistolas que se hallan en el Museo de Armas de la Alcaldía, en el que se halla en el jefe del ejército es pañol en Marruecos, don Leopoldo O'Donnell, para que en juicio contradictorio, se las regulara al jefe o oficial que más heroicamente se hubiera portado en la batalla de Tetuán.

El agraciado resultó ser el benemérito hijo de Fuenterabía don Bernardo de Goenaga, comandante del regimiento de Infantería de León, quien al frente de su batallón fué el primero en asaltar las trincheras de Tetuán, habiéndose en el encuentro terrible, del cual resultó Goenaga con tres heridas, y no obstante la sangría que perdía, se negó éste a retirarse a la ambulancia, hasta que tras encarnizada lucha, quedó la posición para España.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

Estas pistolas pertenecen hoy a la familia del bizarrero Goenaga, de que es tutor el concejal don Juan Albizu, quien las ha entregado en depósito al Ayuntamiento de San Sebastián con destino al Museo Municipal.

Acompañan a las pistolas las reales órdenes referentes al heroico proceder de Goenaga, y entrega oficial de las precitadas pistolas, que se hallan contenidas en lujoso estuche.

Por su heroico proceder, el duque de Tetuán le concedió la cruz de San Fernando en el mismo campo de batalla, siendo citado en el orden general del día.

En la Diputación

Ayer a las cuatro de la tarde celebró la primera sesión del actual período semestral bajo la presidencia del señor Machabarrera.

Asistieron los diputados señores Ibarre, Loidi, Pavia, Balbás, Urangar, Trece, Romero, Santo Domingo, Albarrero, Aguirre, Balbás, Ruiz de Eguía, Lacort, Camilo, Alberdi, Ibarri y Carrón.

El secretario de la corporación señor Zubeldi, dio lectura al acta de la sesión ordinaria verificada el día 11 de Agosto, que también fué aprobada después de hacer uso de la palabra el señor Aguirre, para declarar que la presidencia no le permitió exponer con claridad en opinión cuando lo intentó, en la referida sesión, en lo que con respecto al asunto del Observatorio, sostuvo que el señor Orcoleta no tenía suficiente autoridad para encargarse de la misión que para dirigirla en esta región el Observatorio de Madrid había aprobado la corporación en unión de los señores Ibarre y Vique, cuyo título como astrónomo no ostenta.